EL NOTICIERO TARRACONENSE

DIARIO, INDEPENDIENTE, DE LA TARDE

de avisos y noticias y defensor de los intereses morales y materiales de la provincia

AÑO II | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Tarragona y resto de la Península 1'25 pesetas al mes.—Ultramar y extrangero, 9 pesetas trimestre. Pago adelantado. | TARRAGONA 2 DE FEBRERO 1897 | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Rambla de San Juan, 71, bajos — Anuncios y comunicados á precios convencionales. | NÚM. 54

BIBLIOTECA PUBLICA TARRAGONA

LA CUESTIÓN DEL JUEGO

Nunca creímos que tuviéramos que insistir tantas veces en la cuestión.

Pesado va haciéndose el asunto, que ya hubiéramos relegado al olvido, ante el temor de cansar á nuestros lectores, si no entrañara la importancia que entraña y no se tratara del sagrado cumplimiento de la ley, por el cual deben velar ante todo y sobre todo todas las autoridades, sin distinción de clases ni categorías, pero muy especialmente el delegado ó representante más genuino del gobierno de la nación en la provincia.

Y, sin embargo, á pesa de nuestras justas quejas y de nuestras repetidas denuncias, el mal sigue latente y el vicio, el feo vicio del juego, continúa ejerciéndose escandalosamente en Reus.

Es o es ya incomprensible y no tiene disculpa alguna.

¿Es acaso tan fácil como parece burlar la autoridad, mofarse de ella descaradamente y hacer lo que le plazca á uno ó á varios particulares?

No; nosotros no tenemos formado tan triste concepto de ella, ni puede tenerlo ningun honrado ciudadano, porque si así desgraciadamente fuese, ¿qué garantías podrían estamparse en la Constitución del Estado que no fueran un sarcasmo irrisorio?

¡Ah, cuántas y cuán tristes reflexiones se agolpan á nuestra mente ante tales consideraciones!

¿No es verdad, señor gobernador civil de la provincia, que las mismas no están, ni pueden estar exentas de fundamento, vistos los escandalosos abusos que en merma y desprestigio de la autoridad se cometen en la proviucia?

Hemos llegado hasta el punto más elevado que la mesura y la prudencia aconseja llegar y desde hoy nos dirigimos en nuestra denuncia al señor ministro de la Gobernación, convencidos de que no nos hace caso su representante en Tarragona.

Y tnégase presente que no hemos de cejar en nuestro empeño.

De las amenazas nos reimos.

Y ellas no han de pesar ni por un momento poco ni mucho en nuestro ánimo.

EN TARRAGONA

¡TARRACONENSES!

Mañana se celebra en el "Ateneo" una función teatral cuyos fondos se destinan á aliviar en lo posible la desgracia de nuestros hermanos los heróicos soldados que, enfermos ó heridos, regresen á Tarragona de las guerras de Cuba y Filipinas.

Baste saber lo dicho para que cumplais todos vosotros cual sabeis hacerlo y secundeis los nobles propósitos de la benéfica asociación de «La Cruz roja», que tantas lágrimas ha empañado en el corto espacio de tiempo que funciona en esta ciudad.

Al que por el honor de la patria ha perdido la salud, ¿qué menos puede hacerse que no dejarle abandonado?

Vosotros, tarraconenses, en cuyos generosos corazones tienen albergue los más elevados sentimientos, no necesitais escitaciones de ningún género.

Tan solo, pues, como recuerdo os dirigimos estas líneas, ansiosos de que al grito patriótico de ¡Viva España! sepamos contestar mañana con el dulcísimo de ¡Viva Tarragona!

Desde hace mucho tiempo no recordamos que en nuestra ciudad hayan ocurrido en tan corto intérvalo de tiempo dos sucesos que conmoviesen la apacible calma y tranquilidad en que vive nuestro morigerado vecindario.

Después de la horrorosa desgracia de que dábamos cuenta en nuestra edición de ayer, ocurrida á bordo del vapor "Barambio", surto en nuestro puerto, á las ocho y cuarto de esta mañana se ha suicidado en una casa de lenocinio del punto conocido por «La galera» un oficial barbero, disparándose tres tiros de revólver en la cabeza.

El suicida era natural de la vecina ciudad de Reus y, según se nos ha dicho, prestaba sus servicios en la barbería sita en la calle de la Nao.

Al lugar de la ocurrencia acudió el municipal de punto, el cual dió el correspondiente aviso al Juzgado de instrucción, que poco después se personó allí, procediendo al levantamiento del cadáver, que fué trasladado al depósito del santo hospital.

En la reunión que el domingo celebró la Junta provincial de "La Cruz roja", se acordó dar un voto de gracias, por su patriótico y humanitario comportamiento, á las Sras. D.ª Cristina Dols y de Ramón y al dueño de a fonda de Madrid D. José Farreny.

Acordóse asimismo celebrar una función teatral con objeto de allegar fondos para socorrer á los soldados enfermos y heridos que regresen de Cuba y Filipinas y nombrar una Comisión permanente, compuesta de todos los socios que habiten en la parte baja de la ciudad, con ámplias facultades para que atiendan y socorran á los mismos.

Esta noche tendrá lugar un extraordinario baile de máscaras en la distinguida sociedad «Fomento de Tarragona».

No dudamos que la velada resultará tan animada y se verá tan concurrida como todas las celebradas por tan distinguido centro.

A consecuencia del fuerte huracán que se desencadenó el domingo, se tiene noticia de que frente al cabo de Salou naufragó una barca pescadora de la matrícula de Cambrils, pereciendo ahogados los seis hombres que componían su tripulación.

A las tres de esta tarde han sido conducidos á la última morada los restos mortales de las dos víctimas del desgraciado accidente ocurrido ayer á bordo del vapor «Barambio».

El jornalero, natural de Vilaseca y no de Tarragona, como en un principio se nos dijo, se llamaba Esteban Barells. El tripulante del vapor, Joaquín García Beiro, había nacido en Muros (Coruña).

¡Dios haya acogido en su santo seno el alma de tan infortunados séres.

Esta noche se verificará el anunciado baile de máscaras en los espaciosos salones de la «Unión agrícola, industrial y propietaria».

Las encantadoras mascaritas que sabemos asistirán al mismo, nos hacen concebir la esperanza de que la velada resultará deliciosísima.

Según ayer anunciamos, esta mañana han contraído matrimonio en la parroquial iglesia de San Francisco la distinguida Srta. D.ª Anita Moroto y March y D. Antonio Malé, hijo del concejal del mismo apellido.

Interminable luna de miel deseamos á los jóvenes desposados.

Lo de siempre.

Hoy no hemos recibido periódico alguno de la vecina ciudad.

Tampoco hemos recibido el número 2 de *La Copona*.

En cambio *La Verdad* se queja de no haber recibido hace tres días nuestra visita.

¡Qué le hemos de hacer!

Terminada por la Junta municipal la rectificación de las listas del Jurado, quedan desde hoy expuestas al público en los pórticos de las Casas Consistoriales. á fin de que los vecinos que se crean con derecho á reclamar alguna inclusión ó exclusión puedan hacerlo de palabra ó por escrito, presentando los correspondientes justificativos, dentro del término de quince días, en conformidad á lo dispuesto en los artículos 18, 19 y 20 de la ley estableciendo el juicio por Jurados.

El infeliz Joaquin Sentis Rebollo, vecino del barrio de San Pedro, que el día 10 del pasado Enero tuvo la desgracia de disparársele la escopeta en el punto conocido por *riu clá*, falleció anteayer noche en el Hospital civil.

El comandante de infantería don Rogelio Marzo López ha sido destinado como agregado á la zona de esta capital.

En virtud de la real orden de 9 de Diciembre de 1896 ha sido nombrado por la superioridad maestro en propiedad de la escuela pública elemental de niños del hospicio de Reus con el haber anual de 1.650 pesetas, don Pedro Sugrañes Cabot.

TELÉGRAFO Y TELÉFONO

De nuestro servicio particular

De Cuba

Madrid 2, 4 m.

El Imparcial ha recibido un telegrama en el que se dice que en la provincia de la Habana merodean varias partidas rebeldes habiendo entre ellas una compuesta de 1.500 hombres.

El citado periódico hace notar que en los despachos oficiales se dice que no hay en dicha provincia ninguna partida importante.—Escorial.

Recepción suspendida

Madrid 2, 4'5 m.

A causa del grave estado de salud en que se halla la señora duquesa de Montpensier, se ha suspendido la recepción que debía celebrarse en la embajada de Portugal.—Escorial.

El «Herald»

Madrid 2, 4'15 m.

El *Herald* de Nueva York, comentando los telegramas de su corresponsal en la Habana, en los que se da cuenta de la impresión que producen las noticias que se reciben acerca de las reformas, dice que si los rebeldes no las aceptaran y persistieran en la lucha, convirtiendo la isla en un montón de ruinas, culpa suya sería, que les haría perder las simpatías de los norteamericanos y de todo el mundo.—Escorial.

Natalicio

Madrid 2, 4'25 m.

Telegrafian de Venecia que el Archiduque Leopoldo, ha telegrafiado á don Carlos participándole que la hija de éste, doña Blanca, ha dado á luz, felizmente, un nuevo vástago.—Escorial.

Muestras de simpatía

Madrid 2, 5 m.

Con motivo del atentado de que fué víctima según dije el representante de España en Colombia, le han visitado el presidente de aquella República, el ministro de negocios extranjeros, el cuerpo diplomático y muchos altos funcionarios.—Escorial.

De Filipinas

Madrid 2, 8'5 m.

Se ha recibido un despacho oficial de Filipinas, en el que se contienen las siguientes noticias:

«Siguen quedando limpios de insurrectos los esteros de Bulacán, abriéndose á la navegación.

—Ha sido disuelta una partida de malhechores en Pangasinan y batido un grupo de 40 hombres procedentes de Nueva Ecija, matando á 17.

—La columna Villalón tomó un campamento cerca de Simug, cogiendo municiones, armas y caballos y haciendo 17 muertos al enemigo.

—En Bataan y Zabales reina tranquilidad.

—En un reconocimiento en una aldea á orillas del rio Nauta, se hicieron varios prisioneros y se cogieron armas.—Escorial.

Detalles de una catástrofe

Madrid 2, 8'15 m.

Se han recibido telegramas de San Sebastián, en los que se dan algunos pormenores acerca de la catástrofe ocurrida en Pasajes.

El *San Ignacio* se dedicaba al transporte de petróleo desde el Norte de América; fué construido hace dos años y tenía tres estanques capaces para muchos barriles de agua mineral.

La casa armadora está domiciliada en Pasajes.

Según rumores que circulan en el lugar del suceso, un tripulante levantó la tapa de uno de los estanques, aproximándose con un cigarro encendido, y á los pocos momentos ocurrió la explosión.

La fuerza de esta, lanzó á dicho tripulante por el aire hasta la altura de los palos, resultando con los brazos y una pierna rotos.

Una mujer que estaba sobre cubierta con un niño en los brazos resultó muerta.

El niño se halla gravemente herido.

A las dos de la tarde hubo una segunda explosión.

A las dos y media se sumergió el buque.

Espérase que se podrá salvar el casco del barco.—Escorial.

ÚLTIMA HORA

(Conferencias telefónicas celebradas por EL NOTICIERO *á las cinco de esta tarde.)*

Madrid 2

Escusas

A causa de una repentina indisposición me fué de todo punto imposible asistir ayer á la conferencia.

Estuve hasta las doce del día resistiendo la indisposición, pero á dicha hora vime obligado á retirarme á casa.

He sentido muchísimo el contratiempo.

***

El general Blanco

Anoche declaró el marqués de Peña-Plata que le han dolido mucho las censuras que se le han dirigido, pero que no guarda por ello rencor alguno á los periodistas.

***

Las reformas.—Ataque

El Sr. Cánovas del Castillo ha dicho hoy que mañana firmará la Reina el decreto concediendo las reformas á Cuba.

El jefe del gobierno no concede importancia alguna al ataque de que ha sido objeto por parte de los rebeldes la retaguardia de las fuerzas que manda el general Weyler.

***

De Filipinas

Telegrafían de Manila dando cuenta de que han quedado terminadas las operaciones militares en los esteros, quedando espedito el paso á la navegación.

En un reconocimiento que hizo la columna del coronel Alberti en Bulacán causó 17 muertos á los rebeldes.

***

Lo de Aranjuez

En Aranjuez ha quedado restablecido el orden.

Hay escasez de noticias.

Los círculos políticos se ven poco concurridos.

Reina la calma propia de los días de fiesta.

CORREO DE MADRID

1 de Febrero de 1897

LO DEL DÍA

Las reformas de Cuba

El marqués de Apezteguía

El interés del dia político se concentra en las conferencias é impresiones con motivo de la llegada á Madrid del señor marqués de Apezteguía.

El señor marqués tuvo un recibimiento muy cariñoso, y en la misma estación, hablando con el señor vizconde de Irueste, quedó convenido que visitaría al ministro de Ultramar, y más tarde al presidente del Consejo.

La entrevista con el ministro de Ultramar fué larga, pero poco importante.

Cambiaron impresiones sobre el curso de la campaña y hablaron mucho de asuntos económicos y de detalles administrativos.

Respecto á su conferencia con el jefe del Gobierno, Sr. Cánovas, no quedaron resueltos todos los extremos que más ó menos directamente se relacionan con las reformas antillanas.

Parece que esta entrevista se limitó á un cambio de impresiones, y después de oir las del marqués de Apezteguía, se dice que el señor Cánovas expuso su pensamiento para el porvenir, incluyendo en este las ideas fundamentales del proyecto de reformas, de las cuales se ocuparán más en detalle en otra conferencia.

El marqués cree que ha mejorado la situación militar de la guerra, aunque existen partidas en todas las provincias de la isla, y que las reformas pueden hacer gran daño á los rebeldes.

Ha dicho el Sr. Cánovas que el Sr. Apezteguía se había mostrado reformista, en el buen sentido de la palabra, y partidario de la pronta implantación de las reformas en Cuba, de cuyo hecho esperaba resultados satisfactorios.

Un colega añade á estas impresiones nuestras:

«Habló el señor marqués del estado de la guerra, que considera muy quebrantada, refirió no pocos incidentes de la campaña, sobre los cuales se guarda reserva; hizo un interesante relato de la actitud de los partidos españoles en Cuba, creyendo sinceramente en la eficacia de la unión, y sólo parece que al llegar á un punto no se expresó como lo había hecho antes, tan á gusto del Sr. Cánovas.

Dícese que el señor marqués de Apezteguía, conforme en un todo con el pensamiento del jefe del Gobierno, en cuanto al alcance de las reformas, creyendo que es facultad absoluta del poder central el determinar la fecha de llevarlas á la *Gaceta* y de fijar luego el momento de plantearlas, no está tan explícito en cuanto á quién ha de ser la persona que como primera autoridad implante en la isla el nuevo régimen político.

A juicio del señor marqués de Apezteguía, es fuerza que esa primera autoridad inspire á todos confianza.

El Sr. Cánovas del Castillo opina que el general que venza la insurrección por medio de las armas, tiene mucho adelantado para plantear las reformas.

Se fija además en que el general Weyler acepta sin reservas las reformas.

Sobre esto y sobre otros detalles de las reformas, habrán de conferenciar los señores Cánovas y marqués de Apezteguía.

Todo eso es lo que anoche se tenía por más exacto.»

En otras conferencias que el señor marqués de Apezteguía celebrará con el Sr. Cánovas entrarán en detalles, consideraciones y consecuencias de las reformas de Cuba.

Presumíase, como consecuencia de todo ello, que el Consejo de ministros del miércoles habrá de tener grandísima importancia.

***

El marqués de Apezteguía visitó anoche al Sr. Romero Robledo, con quien conferenció extensamente sobre el problema cubano en todos sus aspectos.

Lo que piden los Estados Unidos

«A pesar de las negativas oficiosas, dice el *Heraldo* que se insiste en que hay desacuerdos entre el ministro de Estado Mr. Taylor, respecto á extremos que guardan relación con las reformas.

Los Estados Unidos quieren una reforma de tarifas para la importación de productos norteamericanos en Cuba, que se publiquen al mismo tiempo que las reformas y que sean exclusivas para los Estados Unidos.

El Gobierno español opone dificultades porque en el tratado comercial se lesionan importantes intereses peninsulares y porque además ha de tener en cuenta las conveniencias de Europa por el apoyo moral que ha prestado á España en la cuestión de Cuba.»

Una protesta

El *Diario del Comercio*, de Barcelona, ha publicado la siguiente carta del presidente de la Liga de Productores de Cataluña:

«En la junta general últimamente celebrada por el Fomento se trabó reñidísima batalla, que ganaron los políticos conservadores, después de haber puesto en ello formal empeño.

¿A qué repetir nuestra protesta? Nos veríamos desautorizados por los que tienen confianza en el Gobierno y se resignan de antemano al sacrificio.

Pensamos, como siempre, que es una quijotada haber gastado tanto dinero, y lo que es más triste, haber derramado tanta sangre para conservar una *soberanía nominal* en la isla de Cuba, entregando su comercio á los Estados Unidos, que es lo único que éstos apetecen; pensamos, como siempre, inspirándonos en el ejemplo de las grandes naciones, que, cualquiera que sea el régimen político que se adopte para gobernar las colonias, lo esencial es estrechar los vínculos comerciales, pues las colonias no se tienen ciertamente para explotarlas, tampoco para mandar soldados al sacrificio ni empleados al lucro, sino para dar natural expansión á la metrópoli y beneficiarse con el mutuo comercio; pensamos hoy, como siempre, que «sería torpeza insigne acarrearnos la animadversión de todos los partidos, ligando nuestra suerte á la de uno solo.» Y hemos de juzgarlos á todos, no por sus promesas, sino por sus actos.

Tenemos conciencia clara de la enormidad del sacrificio que se exige para alcanzar la paz; vislumbramos la situación que será consecuencia de la misma en tales condiciones lograda: no nos faltan alientos para emprender nuevas y más sostenidas campañas; pero mientras el país calle, mientras la masa de productores espere, confiada ó temerosa, nada tenemos con decir, pues que todo lo tenemos dicho.

Con este motivo se repite de Vd. afectísimo,

JOSÉ ZULUETA.»

Negociaciones de paz

Telegramas de Nueva York y de Cayo Hueso hablan de que Marcos García y Spotorno están encargados de presentar á Máximo Gómez las condiciones para un arreglo y ofrecerle alguna cantidad.

El telegrama de Cayo Hueso recibido por *El Imparcial* dice así:

«Los pasajeros que hoy han llegado procedentes de la Habana me dicen que el gobernador general ha comisionado á los antiguos jefes separatistas Marcos García y Spotorno á fin de que conferencien con Máximo Gómez y demás individuos del llamado gobierno insurrecto.

Esta misión obedece al deseo de que los rebeldes acepten el proyecto de reformas.

Marcos García continúa en la Habana, y se asegura que el próximo lunes marchará á Sancti-Spiritus después de conferenciar varias veces en Palacio con las primeras autoridades.

Se asegura que á alguna de estas conferencias asistieron también los Sres. Montoro y Cueto, representantes del partido autonomista.

A estas entrevistas se atribuye la importancia que es de suponer.»

Los mismos telegramas hablan de una conferencia secreta celebrada en el palacio de la Capitanía general de la Habana entre el segundo cabo, general Ahumada, y el secretario del gobierno, Sr. Palmerola, y varios miembros de los partidos reformista y autonomista.

Una versión sobre las reformas

El *Herald*, en su edición de París, afirma que en virtud de las reformas se crea una asamblea, llamada *Diputación única ó Consejo de administración*, que se compondrá de dos Cámaras elegidas ambas por medio de un sufragio muy amplio. Este cuerpo tendrá completa y exclusivamente poderes para iniciar todas las leyes aduaneras y monetarias, de tal modo que ningún acuerdo de esta índole podrá tratarse en Madrid sin estar previamente aprobado por la *Asamblea cubana*.

De acuerdo con lo anterior, la asamblea tendrá plenos poderes para presentar y aprobar los presupuestos de la isla, especialmente los gastos del ejército y la marina, tan pronto como se determinen las fuerzas de la isla; pero este presupuesto deberá también ser aprobado por las Cortes.

El gobernador general tendrá poderes para nombrar todos los funcionarios del gobierno cubano, excepto los administradores de las aduanas, los secretarios generales y gobernadores civiles, quienes serán elegidos por sufragio universal. El nombramiento de gobernador general deberá ser aprobado por la *Asamblea*.

«Estas medidas—añade el *Herald*—fueron sometidas por el Sr. Dupuy de Lome al ministro de Estado, Mr. Olney, en el mes de Diciembre último, y fueron muy de su agrado.

Yo no creo—añade el corresponsal—que los cubanos aceptarán estas reformas, á menos que los Estados Unidos no garanticen su exacto cumplimiento.

En los momentos actuales se está negociando un acuerdo en Washington, en virtud del cual la falta de cumplimiento por España á lo prometido á Cuba, se considerará como una falta á lo pactado con los Estado Unidos.

Estoy debidamente autorizado—concluye—para manifestar que los cubanos aceptarán las reformas sobre esta base.»

LA GUERRA EN CUBA

Telegrama oficial

Convoy á Guamo.—En Matanzas.—En Pinar del Río.—Un cabecilla presentado

Habana 30.—General segundo cabo á ministro Guerra:

Ayer salieron general Hernández con convoy á Santa Rita Jiguaní, y coronel Tovar con convoy á Cauto Guamo.

En pequeños encuentros Matanzas tuvo enemigo cuatro muertos.

Columna Almansa, fraccionada, verificó reconocimientos desde Nueva Paz, haciendo diez muertos al enemigo.

Coronel San Martín tomó el 24 campamento La Jaula (Pinar), haciendo ocho muertos, y cogió dos Mausers, botiquín y una bandera.

La columna tuvo tres muertos, un oficial y 11 de tropa heridos.

En otros encuentros en Pinar tuvo el enemigo siete muertos.

Presentados cabecilla Barroso y 17 más de partida Lacret con armas y 15 sin ellas.—*Ahumada*.

Dinamita

En Pinar del Río

El día 28 volaron los rebeldes por medio de la dinamita un tren de pasajeros procedente de Pinar del Río, entre Mangas y Candelaria, causando grandes destrozos.

Resultaron muertos el maquinista y el fogonero.

Quince soldados y el médico de ingenieros Sr. González resultaron heridos.

La detonación se oyó á tres kilómetros.

En San Cristóbal se encontró otra bomba, que afortunadamente no hizo explosión. Tiene 18 centímetros de diámetro y 27 de circunferencia.

Los cadáveres que resultaron de la explosión han sido conducidos á la Habana, causando en dicha capital gran impresión lo ocurrido, porque demuestra que los rebeldes no abandonan su actitud, apelando á los medios más bárbaros de hacer la guerra.

Al ocurrir la explosión, el capitán de la escolta del tren, Sr. Dupla, cogió un fusil Mauser y disparó contra los rebeldes. Lo mismo hizo el médico que iba con la escolta.

El tren llevaba un coche explorador blindado, donde iban los soldados.

El suceso ocurrió frente á Bayate, lugar donde acampó el general Weyler cuando estuvo operando en la provincia de Pinar del Río.

Ríus Rivera

Dicen de la Habana que circula allí el rumor de que Ríus Rivera, sucesor de Maceo, se propone pasar á la provincia de la Habana, quedando en la de Pinar del Río al mando de las partidas pequeñas que allí hay, el cabecilla Mayía Rodríguez.

En la provincia de la Habana

Un combate.—Incendios

Hace pocos días ha sostenido el teniente coronel Zabalza, en la provincia de la Habana, un combate con una partida de 1.500 rebeldes.

—Desde el parque de la Habana se veían anteanoche los incendios producidos por los rebeldes en los caseríos próximos á dicha capital denominados Cruz de Piedra y Acuranao.

También incendiaron el poblado de Barrera, cerca de Guanabacoa.

Telegrama de Fabra

Londres 31.—La opinión pública en los Estados Unidos se halla conmovida por las revelaciones que recientemente se han hecho acerca del estado de la marina.

Una comisión técnica ha confirmado plenamente lo que se susurraba, es decir, que los buques de guerra construídos de cinco años acá, son, con raras excepciones, incapaces de prestar todo servicio.

Cítanse especialmente seis acorazados, doce cruceros, siete cañoneros y dos torpederos, respecto á los cuales la comisión citada ha expuesto que necesitan importantes trasformaciones que exigirán un año de trabajo y algunos millones de pesos fuertes de gasto.

La opinión censura con este motivo el resultado de una política imprudente, como influída por elementos á que nunca se debió prestar oídos, y lo peligroso que sería para los Estados Unidos empeñarse en aventuras con otras potencias marítimas.

La causa principal del estado que presenta la escuadra americana, consiste en la obstinación con que se ha procedido á la construcción de los nuevos buques en los astilleros de los Estados Unidos, que no se hallaban preparados convenientemente al efecto.

El ejército en Pinar del Río

Hé aquí la organización dada por el general Weyler á las tropas que han quedado en aquella provincia:

División Occidental

General Melguizo

Primera brigada: Coronel San Martín (interino).—Batallones de Wad-Ras, Cantabria, segundo del primer regimiento de marina y Valencia.

Segunda: General Godoy.—Primero del regimiento de Cuba, San Marcial, Valladolid y San Quintín.

Esta división opera en todo el territorio comprendido entre el cabo San Antonio y la línea que, pasando por la Palma, Fuerte Sagua, Galalón, Cayuanabos, Consolación del Sur, Alonso Rojas, hasta el mar del Sur, y extiende su acción algo á Oriente hasta San Diego de los Baños y Paso Real para proteger el ferrocarril.

Brigada independiente del Centro

General Hernández de Velasco

Primera media brigada: Coronel Pérez Banesteros.—Batallones de Castilla y la Reina.

Segunda: Coronel Sánchez Echevarría.—Infante y Aragón.

Centro de la brigada: Rangel.

Opera en el centro de las Lomas.

Brigada independiente del Sur

General Obregón

Primera media brigada: coronel Alsina.—Batallones de Otumba, Toledo y Asturias.

Segunda: Regimiento caballería del Príncipe, hasta que lo reemplace el de Alfonso XIII con su coronel.

Centro, en Soroa. Opera sobre la vía férrea y en los llanos al Sur de esta vía.

División Norte y Oeste

General Loño

Primera brigada: general Suárez Inclán.—Batallones de Gerona, Canarias, Saboya y Baleares.

Centro, Mariel.

Segunda: general Bernal.—Batallones de Llerena, Vergara, Covadonga y Guipúzcoa.

Centro, Cayajabos.

Brigada de la Habana

General Fuentes

Primera media brigada: coronel Escario.—Regimiento de Isabel la Católica.

Segunda: coronel Boy.—Luchana, voluntarios y bomberos.

Protección de la trocha y de la vía férrea hasta Candelaria.

Cada batallón tiene su centro de zona fortificado, desde el cual opera en el territorio correspondiente.

El general Blanco

Con motivo de la llegada del general Blanco, se habló ayer de quejas que este tenía con el gobierno, pero como esto no ha pasado de la categoría del «se dice» no nos hacemos eco de tales rumores.

El general Martínez Campos salió por la mañana en el tren de Guadalajara, y se quedó en la estación de Alcalá para regresar acompañando al general Blanco.

Los dos generales celebraron durante el trayecto una animada é importante conferencia.

En el andén de la estación del Mediodía esperaban al marqués de Peña Plata el ministro de la Guerra, los capitanes generales señores López Domínguez y Primo de Rivera, y gran número de generales, así como jefes y oficiales, casi todos en trajes de paisano, y varios hombres políticos, entre ellos, los Sres. Moret, Aguilera, conde de Peña Ramiro, Fabié, marqués de la Viesca, Sánchez Guerra, Domínguez Alfonso y muchos más.

Al llegar el tren sonaron algunos vivas al general Blanco, contestando el marqués de Peña Plata: «¡Viva siempre España! Es lo que todos debemos gritar.»

El ministro de la Guerra ofreció su coche al general Blanco.

Juntos fueron los Sres. Azcárraga, Blanca y Martínez Campos.

Durante la travesía no hicieron otra cosa que cambiar ligerísimas impresiones sobre la campaña de Filipinas y acordar que á las seis de la tarde fuera á Palacio el marqués de Peña Plata.

Efectivamente, el general Blanco se presentó á las seis en Palacio, y en él permaneció hora y media conferenciando con la reina.

Todo ese tiempo se invirtió en hablar de la insurrección tagala, explicando el marqués de Peña Plata su gestión como primera autoridad del Archipiélago.

Hoy conferenciará detenidamente con el señor ministro de la Guerra.

***

Leemos:

«Significó el marqués de Peña Plata su propósito de defenderse con energía de las acusaciones que se le han dirigido, y se quejó de la tibieza con que supone que le ha defendido el Gobierno.

No fueron muy favorables á éste las apreciaciones del general Martínez Campos, y puede decirse que los dos príncipes de la milicia están totalmente de acuerdo y forman una especie de liga para todas las aventualidades de lo porvenir.»

La paz y la guerra en Cuba

De una carta de Cuba recibida en Madrid por la vía extranjera, y escrita por persona que por su posición social y su posición política en la gran Antilla es muy caracterizada y representa elementos españoles muy importantes de aquella isla, tomamos los siguientes párrafos relativos á los sucesos de actualidad y que reflejan los juicios é impresiones hoy dominantes en Cuba:

Estado de la guerra

La insurrección está realmente quebrantada, positivamente abatida en las provincias occidentales, y no tan potente como antes en el Centro y en el Oriente.

Multitud de concausas han contribuido á ello: el desgaste natural de dos años de ruda lucha, la dificultad para el repuesto de hombres, las pérdidas de jefes de acción y carácter, cierto cansancio inevitable en estas regiones, la escasez de recursos en un país sobre el cual viven ha dos años tres ó cuatrocientos mil hombres, los frecuentes combates y encuentros y tal vez más que nada la idea de que se aproxima la hora de la paz y desapareció sin duda alguna toda esperanza de triunfo inmediato en que muchos soñaron, ha dado este resultado del quebranto manifiesto de la insurrección.

Pero no obstante estos aspectos favorables del estado de la guerra, el problema sigue siendo el mismo para Cuba y para España.

Hay en todas las regiones y comarcas de la isla partidas sueltas y algunas organizadas, bastantes á mantener la guerra, sostener la inseguridad y la alarma, dificultar y aun impedir la producción, y bastantes también para exigir la subsistencia en la isla del actual ejército y el enorme gasto que su sostenimiento ocasiona á la nación.

Esto que el país aprecia como es, apena los espíritus, y el general Weyler, que según parece solo se fija en el estado militar de la lucha, muestra optimismos que están muy lejos de la realidad en cuanto ésta haya de relacionarse con las soluciones definitivas, que son las que al país y á la nación interesan.

Es tal el grado de optimismo de que está poseído el general Weyler, que se hace difícil el discutir con él, aun haciéndolo á solas y en el seno de la mayor intimidad.

Así como al general Martínez Campos le dió la manía por considerarse siempre fracasado y por verlo todo muy negro, al general Weyler le ha dado por verlo todo de color de rosa y por considerarse siempre victorioso de la situación.

Tal vez contribuya á ello la forma en que hace sus excursiones por los campos: lleva á sus órdenes una fuerte columna de ocho á diez mil hombres, con sus secciones de caballería, artillería é ingenieros, y como es natural, aunque se mueva en todas direcciones, no encuentra enemigos á su paso ni se le ofrece resistencia alguna.

Así ha sucedido en Pinar del Río; así pasa ahora en Habana y Matanzas, y así sucederá de igual modo si con tan fuerte contingente se interna en el Camagüey y en el departamento Oriental. Esta marcha no hostigada por el enemigo, pero que tampoco á él le hostiga, y que no sabemos á qué planes obedecerá, parece que produce sobre el general Weyler un grande efecto de satisfación que le hace exclamar: «Esto se acabó.»

Por desgracia no es así, y si no ha de hacerse algo más, ó acudir á otros medios, la guerra con todos sus perjuicios y con todos los esfuerzos y sacrificios que demanda, continuará y con ella todas las posibles complicaciones y aun la nueva concentración de las partidas si se llega al verano próximo.

Devastacion de los campos

A esa marcha del general en jefe con su columna poderosa hay que agregar, como las dos únicas cosas reconocidas en su plan, la orden, no reservada, sino pública, y decretada por medio de un bando, de que sean destruídos todos los sembrados, cosechas, productos y viviendas que no radiquen en centros ó zonas fortificadas.

La finalidad de esas órdenes es privar de recursos al enemigo y hacerle rendir por hambre.

Pero en ello padece el general Weyler un grave error: en primer lugar porque con ese sistema, antes de que el enemigo se rinda por la extenuación, se habrán extenuado los leales y perecido la población del país pacífico, puesto que mientras haya subsistencias, pocas ó muchas, esas se las llevarán antes los que tienen las armas en la mano, que los que se hallan indefensos; y en segundo lugar, porque la devastación y destrucción de toda riqueza fué siempre el plan y sistema de los rebeldes, y en esto no deben coincidir las fuerzas españolas, tanto más cuanto que el sistema causa mucha víctima inocente y aumenta en proporciones muy peligrosas la miseria que reina en el país.

Las reformas y Weyler

No es posible negar que hoy todos, como antes y siempre algunos, ponen todas las esperanzas de un éxito inmediato, y una solución total, en las reformas políticas anunciadas.

Tal y tan grande, ante tantas y tan costosas experiencias, es el convencimiento á este respecto existente, que puede afirmarse que las reformas serán por todos aceptadas y bien recibidas.

Pero no basta esta actitud de todos los leales y todos los partidos, sino que es preciso determinar el efecto que esas reformas hayan de producir sobre la masa rebelde y sus elementos afines y auxiliares, que es sobre lo que importa que accionen para los fines de la paz.

Desde luego puede afirmarse que para que ese resultado se produzca requiérense dos cosas: que las reformas sean muy amplias, muy completas y que presenten gran sabor de sinceridad, y que su establecimiento é implantación sea presidido por una autoridad superior no ligada al proceso de la guerra, de grande y muy elevada representación perso

nal y de antecedentes que armonicen con la misión de paz y de atracción que haya de realizar.

Sobre lo primero, no hay nada que decir, pues es de suponer que el Gobierno, sobre el cual gravita todo el peso del problema, se halle persuadido de que hay que hacer las cosas bien y que á la altura á que hemos llegado al acudir á los resortes políticos, se impone resolución y energía para hacer una obra completa: otra cosa sería gravísima, porque con las confianzas y esperanzas actuales de la opinión, una decepción con el consiguiente fracaso de la tentativa, sería la catástrofe por único horizonte.

En lo segundo debe el Gobierno, la prensa y cuantos tienen intervención y responsabilidad en la dirección de los asuntos públicos, reflexionar con frialdad y con detenimiento.

El general Weyler, por la significación tradicional de energías excepcionales que precisamente determinó su nombramiento, por haber presidido el período más duro y más severo de la guerra, ya en los campos, ya en las ciudades, por una serie de motivos lógicos que no escapan al juicio de nadie, es de todo punto incompatible con una obra de paz por medios políticos, y está por todo extremo contraindicado para desarrollar con éxito una política de atracción: podría ser, contra su voluntad y su deseo; pero positivamente un obstáculo insuperable, y habría de constituir una dificultad que pudiera muy bien contrarrestar todas las consecuencias que del actual sentido de la política nacional se esperan.

Ya que en nuestra patria no se ha llegado todavía á pensar, para estas excepcionales circunstancias y para estos grandes empeños, en los hombres civiles, y ya que por ello no hay que pensar en que pudiera presidir esa difícil era política una de las grandes figuras de nuestra tribuna y de nuestros políticos, impónese dentro de lo constituído, que el nuevo período sea presidido por uno de nuestros generales en quienes por su historia, sus antecedentes ó sus ideas concurran las circunstancias que ha de exigir la naturaleza del empeño y de cuya persona, por decirlo así, se desprenda un ambiente de paz, de confianza y de atracción que converja con el que indudablemente ha de despertar en el país el anuncio del nuevo régimen y la ansiada esperanza de la paz.

El mismo general Weyler, cuando á raíz de su nombramiento fué cumplimentado en Madrid por una comisión de los partidos antillanos, y al explicar sus proyectos y aludir á sus temperamentos, no de crueldad, pero sí de suma energía, dijo, á propósito de la política de atracción: «Yo no sirvo para eso; el día que eso se planteara, estoy demás.»

(De *La Correspondencia*)

Notas financieras

El dinero

Renace la confianza, á juzgar por lo que dicen las revistas económicas.

Bajan los precios y descienden sus descuentos Bancos oficiales y particulares. Parece que empieza la nueva era de la abundancia, y salvo sucesos imprevistos, como serían guerras ó pestes, la animación y los negocios se presentan de color de rosa en los albores del año corriente.

Veamos los detalles más significativos del estado en que se encuentran los precios.

En Londres.—Siguiendo la reducción por el Banco de Inglaterra del precio del descuento, los establecimientos privados han bajado el precio de los depósitos á 2 por 100, mientras los descuentos los conceden ahora á igual tipo á la vista y 2 1[4 por 100 en dinero previo aviso.

Las letras á noventa días, en el mercado libre, giran alrededor de 2 5[16 por 100.

Abundante dinero para préstamos y sin gran demanda, así los precios que se impusieron de 1 1[2 á 1 3[4 por 100 en plazos cortos.

En París.—La baja de precios en otros mercados ha retraído á los necesitados de acudir al de París en busca de sus tipos ordinarios.

Los *descuentos*, desde 1 3[4 á 1 7[8 por 100 entre Bancos y alto comercio.

En Berlín.—El Banco Imperial ha bajado su descuento oficial de 5 á 4 por 100.

En el mercado libre, que había llegado á 3 3[8 por 100, queda después de la reducción del Banco á 3 1[4 por 100.

Los *préstamos* á 4 por 100, con alguna dificultad, y el dinero para los *reports* osciló entre 4 3[4 y 4 1[2 por 100.

Los Bancos.—Aumenta el *stock* oro del Banco de Inglaterra por ingresos del interior, y como disminuye la circulación fiduciaria, la proporción de la reserva con ella se eleva á 52 1[8 por 100.

En el Banco de Francia hay refuerzos de oro y plata, y alguna contracción de billetes.

La situación del Banco Imperial de Alemania ha mejorado mucho.

La del Banco de Austria-Hungría continúa siendo tan sólida como en los pasados balances.

Los asociados de Nueva York refuerzan sus *stocks* metálicos, quedando en 77,8 millones de *dollars*.

En aquella plaza se nota paralización en el negocio del oro y grandes exportaciones de plata como mercancía.

La situación del Tesoro *yankée* es aparentemente desahogada. Existen 137 millones de dollars oro, para responder á 758 millones papel (certificados oro y plata).

Todo estriba en si se paga con oro todo ese papel, ó cada especie con la suya correspondiente.

Ese es el primer problema que deberá arrostrar la nueva situación Mac Kinley.

Movimiento bursátil

Sigue predominando el alza para los más de los valores. Con la sola excepción del portugués y del italiano, todos los demás van logrando mejoras de importancia. Comparando las cotizaciones de algunos de ellos al comenzar el año con las de estos últimos días, se puede formar idea completa del alcance de esta mejora:

Austriaco 4 por 100, 104 75[105,75; diferencia en más 1.

Brasileño 5 por 100, 77 88; diferencia en más 11.

Español exterior 4 por 100, 61,20 63,20 diferencia en más 2.

Francés 3 por 100, 102,20 102,80; diferencia en más 0,60.

Inglés 2 3[4, 111 113; diferencia en más 2.

Itoliano 5 por 100, 93,40 91,40; diferencia en menos 2.

Otomano D, 20,55 21,25; diferencia en más 1.

Portugués, 25,50 23,50; diferencia en menos 2.

Ruso 3 por 100, 92,70 93,60; diferencia en más 0,90.

La excepción del italiano y el portugués es debida á causas de orden interior, privativas de cada una de estas naciones.

El alza de todos los demás responde á motivos de carácter general, entre los cuales conviene señalar, ante todo, la baja del interés del dinero y la normalidad de los mercados monetarios.

***

Pasando ahora al aspecto de las contrataciones, observamos:

En el extranjero.—La renta francesa mejora también, de 102,60 á 102,80 y 85. El italiano, después de descender hasta 90,50, reacciona á 91,50; el portugués, de 24,80 desciende á 23,75, y el inglés, de 112,56 á 112,30. Los turcos, sostenidos, lo mismo que el austriaco, belga y los rusos.

Los valores argentinos flojos en su mayor parte, pues lo más que han hecho ha sido sostener los cambios de la semana anterior. También denotan á última hora los brasileños alguna flojedad. Los de 1895 venían cotizándose á 81 y 81,25, y el telégrafo anuncia el jueves el cambio de 80,50. Los de 1888 y 1889, aunque algo resentidos en los últimos días, alcanzan una pequeña mejora respecto á la semana pasada. El uruguayo sigue oscilando entre los enteros 43 y 44. Los bonos A de Costa Rica, con una mejora de un entero, y las acciones del Banco de Méjico, de 690 pasan á 6 5 y 610.

***

Sostenidas, y nada más que sostenidas las acciones y obligaciones de los ferrocarriles españoles. Las acciones de Unión Fénix de 475 mejoran á 480; Gas de Madrid, de 129 á 142; Aguilas, de 148 á 174, y Riotinto, de 685 á 691, después de cotizarse en algunos días á 697 y 699. Los Tabacos de Filipinas, de 605 pasan á 590, y el Crédito Mobiliario, de 51'50 á 50 francos.

***

En Madrid.—La liquidación, trabajosa.

Noticias de todos calibres circularon para bajar el tipo fatal; pero así y todo, á 65,35 se hizo la última publicación oficial.

Pasada ésta se esforzó la especulación, y hubo alguna lucha por encima y debajo del entero, quedando el cambio á 65 como fin de la pelea.

El exterior, con *deport* de 20 céntimos.

Los demás valores, sostenidos.

***

Bolsa de Barcelona.—En los valores locales, y particularmente los *ferros*, se han observado escasas oscilaciones en sus cambios.

Los *Nortes* sin negocio importante; y en las *Francias* aún menos, sosteniéndose mejor *Orenses*.

Las obligaciones sin gran variación, á excepción de las *Almansas*, que ganan sensiblemente.

Firme el *Colonial* y también mejoran las obligaciones del Canal de Urgel de 38,50 á 38,75, las de la Trasatlántica de 81 á 81,50, y muy especialmente las de Tabacos de Filipinas, que estaban á 92,50 y quedan á 97.

Noticias

Anoche oímos asegurar que en la presente semana firmará la Reina el decreto nombrando jefe de su cuarto militar al teniente general D. Rafael Correa, que ocupa la capitanía general de Ceuta.

En los centros oficiales se dijo ayer que la llegada á Valencia de un vapor procedente de Trieste con cargamento de armas no ha tenido la importancia que algunos le han atribuído, pues no han desembarcado en aquel puerto, sino que serán conducidas probablemente á Bélgica, para transformarlas en fusiles de nuevo sistema.

El buque italiano que embarrancó en aguas del distrito de Felanix (Mallorca) el brikbarca *Rafaele*, que procedente de Cartagena, se dirigía á Marsella, y que por causa de habérsele abierto una vía de agua, se vió obligado á embestir á la costa.

La tripulación se ha salvado y se procura hacer lo mismo con el buque y su carga.

La señora de Sagasta continúa grave y lo mismo la infanta María Luisa.

El duelo entre militares en Alemania

El *Monitor del Imperio Alemán* ha publicado el texto de la decisión imperial relativa al duelo entre los oficiales, asunto que tan hondamente preocupó la opinión en aquel país, originando varias discusiones en la prensa y en el Parlamento. Como ya diferentes veces nos hemos ocupado de él, creemos oportuno reproducir el decreto dado por Guillermo II.

Helo aquí:

«Quiero impedir el duelo entre mis oficiales, en mayor grado que hasta el presente.

Los motivos son frecuentemente de naturaleza fútil, discusiones y desavenencias de orden privado que es posible arreglar amigablemente sin perjuicio del honor profesional.

El oficial debe saber que es injusto herir en su honor á los demás.

Si ha sido culpable, desde este punto de vista, por ligereza ó irritación, debe obrar caballerosamente, no insistiendo en sus errores y prestándose á un arreglo amigable.

El que haya sufrido una ofensa debe también, por su parte, prestarse á una reconciliación, siempre que lo permitan el honor nacional y la consideración social.

En su consecuencia, es mi voluntad que el consejo de honor (ehrenrath) concurra al arreglo de las cuestiones de honor, debiendo llenar este deber con escrupuloso celo para conducir las cuestiones al arreglo amistoso.

Con el fin de mostrar el camino que debe seguirse, he decidido lo siguiente, como complemento á la orden de 2 de Mayo de 1874, relativa á los tribunales de honor de los oficiales del ejército prusiano.»

Siguen los nueve artículos que reglamentan las funciones y atribuciones del consejo de honor. En ellos queda abierto un portillo, estrecho pero portillo al fin, para la realización del duelo. Quizás esto sea más práctico y haga más contra la manía del duelo que la dura y radical pragmática que con penas severísimas regía en nuestro ejército á fines del siglo pasado y principios del presente, y que aún figura en la *Recopilación de penas militares* publicada el año 32. Las penas demasiado duras, que contrastan con la apreciación vulgar de la falta, son inútiles.

PARTIDAS EN FILIPINAS

El corresponsal especial del *New York Herald* en Manila, telegrafía diciendo que en breve atacarán á los rebeldes de Cavite las fuerzas españolas.

El corresponsal dice que el capitán general le ha invitado á que le acompañe en el estado mayor.

Según él, los rebeldes están activando sus operaciones y ocurren escaramuzas diariamente.

Se tiene noticia de un alzamiento en la Paz, provincia de Talac.

Nada se sabe de los españoles residentes en aquel pueblo.

También se desconoce en Manila la suerte de los ocho guardias civiles de aquel puesto, aunque se supone que se han unido probablemente á los rebeldes.

***

Ayer llegó á Barcelona el vapor *San Fernando*, procedente de Filipinas.

Sólo trae dos oficiales heridos.

Inundación de plata

En el año próximo pasado se han acuñado por la Casa de Moneda de Madrid mayores cantidades de piezas de plata que en los anteriores.

Como recordarán nuestros lectores, en 1894 se acuñaron monedas por valor de 17.094.726 pesetas, y el valor de las acuñadas en 1896 fué de 890.437.

En 1896 la tarea ha sido bastante mayor, toda vez que se han fabricado monedas por valor de pesetas 27.918.849 con 50 céntimos.

Ni con destino á la Península, ni con destino á las colonias, se ha acuñado ni una sola moneda de oro.

Solamente en lo acuñado este año, se habrá ganado el Tesoro unos 11 millones de pesetas, pagados gastos de compra, corretaje, flete seguro, cambio, etc.

Por este camino, el gobierno sacará el redaño al país envileciendo su riqueza y sus capitales, pero corremos el peligro de que fuera de España solo tomen nuestra plata por su valor industrial que alcanza tan solo á un 48 por 100 del valor legal.

La peste bubónica

En la última reunión celebrada por el Consejo de Sanidad, el ponente, doctor Cerezo, dió lectura á un extenso proyecto, que se presentará á discusión en la sesión de hoy.

En este trabajo se estudia el carácter de la nueva epidemia y se insiste en la especial actitud que conviene adoptar á nuestros representantes, dados los peligros que para nosotros significa la vecindad de nuestros puertos de Levante, como Barcelona y Valencia, con los del Sur de Francia, siempre fáciles á este género de contagios, así como el riesgo que supone la comunicación terrestre con ellos, con Portugal y Gibraltar, cuyas relaciones con las Indias son tan frecuentes como numerosas.

También se hacen indicaciones relativas á nuestra actual situación por la necesidad de comunicaciones y transportes por el istmo de Suez, dado el estado de guerra de nuestras posesiones en Oceanía, y por último, se inician las bases del sistema cuarentenario y de desinfección que podrían proponerse ó adoptarse ante los que encontrados intereses pudan inspirar á otros gobiernos europeos.

Telegramas de Fabra

Viena 31.—Según indican algunos periódicos, los gobiernos de Austria y Alemania se han puesto ya de acuerdo respecto de la conducta que han de seguir sus delegados en la conferencia internacional de Venecia convocada para el 10 de Febrero.

Ambos gobiernos están animados del mismo deseo de contribuir á la adopción de medidas enérgicas encaminadas á salvar á Europa de la peste de Levante.

Se cree que la mayoría de los representantes de las demás potencias mostrarán análogas disposiciones, anteponiendo la salud pública á los intereses comerciales.

Londres 31.—Las noticias de Bombay dicen que ha cesado casi por completo el comercio de granos en aquella población.

El hambre sigue adquiriendo proporciones verdaderamente aterradoras, especialmente en la población rural.

La señora de Apezteguía

Dice el *Heraldo*:

«Cuando vimos descender del *Sleeping* á la marquesa de Apezteguía y sus lindas hijas vino á nuestro memoria el recuerdo de las tristes escenas de la guerra, renovándose la admiración de la dama ejemplar.

Hace ya más de un año. El marqués de Apezteguía se encontraba en la Habana cumpliendo deberes de partido y completando la organización de los elementos de defensa de su ingenio.

La marquesa de Apezteguía, con sus hijos, permanecía en la finca.

El enemigo andaba en gruesas partidas por los alrededores del Constancia, y como Apezteguía había contestado á las órdenes de Maximo Gómez prohibiendo la molienda, activando los preparativos de la zafra, las partidas locales comenzaron á dar candela á los campos de caña.

El telégrafo comunicaba á diario á la Habana noticias de siniestros. Hoy quemaban una colonia, mañana dos, y así se sumaron hasta 17 en pocos días, representando bastantes miles de duros las pérdidas.

Los numerosos amigos que tiene esta familia en Cienfuegos se trasladaron al ingenio para ofrecerse á la marquesa de Apezteguía, á quien rogaron se trasladase con ellos á la población, no solo para evitar el doloroso espectáculo del fuego horrible que envolvía á la casa de vivienda, sino para alejarla con sus hijos del peligro inminente que corrían, pero la contestación fue terminante.

—Nada me importa. Mi marido me ha confiado en esta obligada ausencia el cuidado de sus intereses, y aquí permaneceré hasta que regrese.

No hubo forma de alejarla, y allí quedó con sus hijos, rodeada del fuego que despedían sus cañaverales incendiados, y teniendo su vida en permanente riesgo, pues hasta la casa llegaban los proyectiles del enemigo cuando combatía con los guerrilleros sostenidos por la caja de la finca.

Y este suceso, revelador elocuente de su grandeza de alma, se ha repetido en análogas condiciones durante todo ese año de 1896, tan desdichado para la patria, agrandando el mérito el haber convertido su casa en hospital y el haber sido ella, con sus riquezas y sus honores, verdadera hermana de la caridad y Angel de la Guarda de los infelices soldados que caían heridos en la pelea ó enfermos en las marchas.

Al llegar á Madrid la ilustre dama, justo es rendirla un homonaje de consideración y respeto profundos.»

España y los Estados Unidos

Dice un telegrama de Nueva York:

«Mr. Harmon, *attorney* general, será el encargado de emitir dictamen sobre la apelación elevada al Tribunal Supremo por los propietarios del vapor *Three Friends*

Desde Baltimore dicen que el gran jurado y el tribunal federal han resuelto que sean sometidos á un proceso el cabecilla polaco Roloff y Luis, por haber cooperado á la expedición filibustera del *Woodall*.»

El cazador cazado

Pues qué, ¿no soy tan hombre como vosotros?—decía Doroteo descargando un puñetazo sobre la mesa del café.

—Lo serás, no lo dudo—replicaba D. Vicente—pero las fatigas de la caza no se han hecho para tí

El caso fué que Doroteo quiso tomar parte en la cacería organizada por algunos socios del *Morral club*. El no había cazado nunca, porque los primeros años de su vida los había pasado detrás del mostrador, vendiendo velas esteáricas; pero de pronto falleció su principal, dejándole heredero de toda su fortuna, y él cerró la tienda para dedicarse á los placeres.

Lo primero que hizo fué comprarse una boquilla preciosa, de espuma de mar y ámbar y un traje color crema, con cuadritos verdes, que partía los corazones. Después cogió á su mamá por las muñecas, y le dijo:

—Es necesario que cambiemos de vida radicalmente. Desde mañana va usted á usar sombrero á todo pasto, como hacen otras señoras de menos posibles que nosotros.

Y la infeliz madre, por no contrariar al hijo de su corazón, se compró un sombrero que parecía una jofaina.

—¡Ay, Doroteo!—le decía á lo mejor—yo no me acostumbro á llevar en la cabeza ese armatoste.

—Tenga usted paciencia—contestaba él.—¿Qué dirían mis compañeros del *Morral club* si la vieran á usted de toquilla?

El se había metido en el *Morral club* porque todos los socios eran personas de importancia, y el que más y el que menos usaba en el dedo miñique una sortija con un brillante tamaño como un huevo de codorniz. Doroteo deseaba figurar en primera fila, ya por sus prendas de vestir, ya por sus rasgos de desprendimiento, y todo se le volvía estrenar pantalones y pagar copas de cognac á sus consocios.

—Lo único que me falta es asistir á una cacería y lucirme con la escopeta, se decía á solas.

Y de acuerdo con su mamá, que era una señora muy dispuesta, se arregló un traje de caza que era lo que había ver. De un gabán azul jaspeado le hizo la autora de sus días una especie de zamarra guarnecida de piel de conejo salvaje. A unos pantalones viejos les quitó la parte correspondiente á las pantorrillas, sustituyéndola con unas polainas de hule. Para cubrir la cabeza compró un sombrero de paja, forrándolo de percalina color de plomo; y con esto y una escopeta, que le vendió un cazador que se había quedado viudo y renunciaba para siempre á los placeres cinegéticos, encontróse nuestro héroe perfectamente equipado para salir con sus compañeros de club en persecución de todas las piezas de este mundo.

La mamá, poco acostumbrada á ver armas de fuego, colocó la escopeta detrás de un armario, y aún así estaba temiendo que se disparase sola.

—Ten mucho cuidado, Martina—decía á la criada—no enciendas fósforos en el pasillo, que está allí la escopeta de Doroteo y se puede disparar.

Cuando llegó el día de la excursión al monte, la pobre señora vistió á su hijo con todo esmero, y quieras que no, le puso debajo de la zamarra un chaleco de abrigo y una tira de bayeta alrededor de la cintura.

—Lo principal es que no te constipes, y que si te acomete alguna res tenga ésta dónde agarrarse. He oído decir que los cazadores van forrados de hojalata, por lo que pueda suceder.

Doroteo cogió la escopeta y se la echó al hombro como quien conduce una cómoda.

—¡Cuidado con el cañón!—dijo la mamá—ponlo hacia abajo. No vaya á ocurrir alguna desgracia.

Doroteo, vestido de mamarracho, llegó á la cuesta de San Vicente, donde le esperaban sus compañeros de sport.

—¡Ea, en marcha!—dijo uno.

—¿A dónde vamos?—preguntó Doroteo.

—Ahora al tren, que ha de conducirnos á Torrelodones, y desde allí, andando al monte de la Esparraguilla.

—¿Y está muy lejos?

—Cerca; á nueve kilómetros de la estación.

Doroteo no comprendía toda la gravedad de aquella respuesta; y ocupó su asiento en el tren lleno de regocijo.

Al llegar á Torrelodones, los expedicionarios emprendieron el camino del monte, precedidos de los perros, que saltaban alegremente lanzando gritos de júbilo.

—Valiente días se nos prepara—dijo uno de los cazadores.

—Morrocotudo—añadió otro.

—Yo en cuanto huelo el aroma del tomillo, ya no sé lo que me pasa—agregó un tercero.

—No hay placer como el del monte.

—Aquí se respira. En casa parece que me ahogo y tiene mi esposa que hacerme aire con un abanico, pero llego al monte, no hago más que ver la hierba y me transformo completamente.—Dijo el había hablado primero.

A Doroteo le apretaba una bota, y además sentía un calor herroroso, á causa del mucho abrigo; pero ocultó sus impresiones y se pusó en marcha, fingiendo una alegría que estaba muy lejos de sentir.

Pero no había andado doscientos metros, cuando notó que el hule le abrasaba las pantarrillas; después comenzó á cojear porque se le había hinchado un juanete, y por último, la escopeta le iba machacando el hombro derecho.

—¡Dios mío!—exclamaba Doroteo en voz baja.—¿Faltará mucho para llegar al monte?

Y como quien no quiere la cosa, y aprovechando un recodo del camino, se fué quedando atrás, hasta perder de vista á sus compañeros. Cuando se vió solo, lo primero que hizo fué sentarse sobre una roca; después se quitó las polainas, la zamarra y la bayeta, y acabó por tenderse en el suelo boca arriba, hasta quedarse dormido como un cachorro.

Media hora después, Doroteo soñaba lo siguiente:

Se cría en un monte, sin más abrigo que una elástica y un sombrero de copa y los pies metidos en un barreño. De pronto llegaba un jabalí enorme, cubierta la cabeza con un tricornio de la guardia civil, y se acercaba á Doroteo para darle un mordisco en el cogote.

El lanzaba un grito, y el jabalí entonces sacaba un cucharón y le amenazaba con sepultárselo en los sesos. Nuestro héroe quería huir y no podía, porque la elástica se había convertido en una especie de camisa de fuerza que le privaba de todo movimiento; el sombrero de copa le pesaba como si fuera de plomo, y Doroteo veía al jabalí apoderarse de su escopeta y apuntarle á boca de jarro...

Entonces despertó: púsose á toda prisa la zamarra, guardó las polainas en el morral, y con el pantalón á media pierna, los pelos en desorden y la escopeta bajo el brazo, regresó á Torrelodones, convencido de que para ser cazador lo primero que se necesita es... saberlo ser.

LUIS TABOADA

ANUNCIOS

EL NOTICIERO TARRACONENSE

DIARIO, INDEPENDIENTE, DE LA TARDE

y defensor de los intereses morales y materiales de la provincia

REDACCION y ADMINISTRACION: Rambla de San Juan, núm. 71, bajos

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Tanto en Tarragona como fuera de ella, 1'25 pesetas al mes. Ultramar y extranjero, 9 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

ANUNCIOS.—Se insertan á precios convencionales.

Hasta las cuatro de la tarde se reciben en esta Administración esquelas mortuorias para insertar en primera plana y hasta la hora de cerrar la edición, seis de la tarde, se admitirán las que deban publicarse en la sección de anuncios, contando con la ventaja de que ven la luz en el mismo día del fallecimiento.

ALMACENES Y PISOS

PARA ALQUILAR

En la plaza de ..... núm..... hay para alquilar un segundo piso, espacioso y con agua para todos los usos

Informarán en .....

Hay un magnífico almacén capaz para cualquier industria ó comercio, ventilado y con inmejorables condiciones de claridad, sito en la calle de ..... núm. .....

Informarán en .....

En la calle de..... núm..... existe para alquilar un primer piso, espacioso y con agua para todos los usos.

Informarán en .....

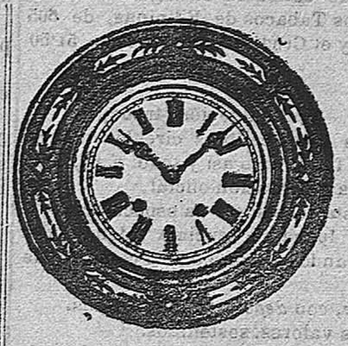
A precios verdaderamente económicos, abrimos esta sección de suma utilidad para los propietarios y el público.

MANUEL DE PEÑARRUBIA

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Se encarga de la ADMINISTRACIÓN DE FINCAS, y de cuantos asuntos deban dilucidarse en las dependencias judiciales, de la provincia ó del municipio.

Tiene cantidades para prestar al 6 por 100 sobre primera hipoteca. *Rambla de San Juan, 27, 2.º, 2.ª*—TARRAGONA



RELOJERIA DE FRANCISCO RIGAU

14.—Bajada de Misericordia.—14

TARRAGONA

En este acreditado establecimiento se ha recibido un nuevo y magnífico surtido de relojería y cadenas propios para relojes y procedentes de las más renombadas fábricas.